

Enrique Yidi D., Karen David D. y Martha Lizcano A.: El arte palestino de tallar el nácar. Una aproximación a su estudio desde el Caribe colombiano. Barranquilla: Panamericana formas e Impresos, 2004, 128 páginas.

El escudo de nácar de la República de Colombia, obra artística obsequiada por la comunidad árabe a la Gobernación del Atlántico (Colombia), se convirtió en un excelente pretexto para que los autores Enrique Yidi, Karen David y Martha Lizcano escribieran *El arte palestino de tallar el nácar*. El libro, sin alardes de erudición, nos presenta una mirada bien estructurada del difícil arte de la talla del nácar –arte que se teoriza por primera vez, con una bibliografía y aparato crítico en siete idiomas diferentes tratados con rigurosidad-, mostrándonos cómo el pueblo palestino lo acoge y logra plasmar con él, su espiritualidad y talento artístico, aunado a su innata capacidad de interculturalidad.

A través de sus páginas, nos va llevando desde la prehistoria con las conchas encontradas en Jericó, hasta el Escudo en referencia, elaborado en 1923, pasando por el establecimiento del fino arte en Palestina, en la época de las Cruzadas.

Con una muy buena documentación, utilizando fuentes bibliográficas y entrevistas orales, sustentada con visitas a Belén y a diferentes museos y colecciones privadas del mundo, los autores describen en este breve libro en extensión, pero grande en profundidad temática, diversas obras de distintas épocas, realizadas en talleres betlemitas, deteniéndose especialmente en el taller de la familia Zogbi, uno de cuyos integrantes, el maestro Bichara Zogbi, fue el artífice del *escudo de nácar de la República de Colombia*; obra que es descrita a

plenitud, con todos los detalles que la enriquecen, convirtiéndola en algo único, como toda obra de arte de valor.

El libro se encuentra profusamente ilustrado, con fotos que ayudan al lector a comprender mejor las ideas expuestas. Y para los legos en el lenguaje de la estética del arte del nácar, se nos ofrece un amplio glosario que nos permite gozar más de la enriquecedora lectura de este hermoso texto.

Pero el valor de *El arte palestino de tallar el nácar* radica no sólo en la descripción de este arte, sino también, y tal vez más importante aún, en la visión que nos muestran sus autores del pueblo palestino y de la migración árabe a la costa caribe colombiana.

El pueblo de Palestina es mostrado en todo su esplendor espiritual y artístico. Un pueblo sufrido, abnegado y muchas veces estigmatizado, se nos presenta en su realidad sensible que le ha permitido plasmar de forma artística, sentimientos propios y ajenos, utilizando para ello, productos del mar – conchas de perla- y maderas –especialmente la del sagrado olivo-, convirtiéndolos en magníficas obras de arte. El libro aparece en un momento oportuno, dada la coyuntura histórica actual, ya que rescata un patrimonio artístico palestino desde la diáspora de este pueblo.

Al mismo tiempo, resaltan el proceso de aceptación que tuvieron, por parte de la sociedad de la costa caribe colombiana, los inmigrantes venidos del Próximo Oriente. Tal vez, en pocos lugares del mundo, fueron recibidos y adoptados como hijos de la nueva tierra a la que llegaron con sus sueños y esperanzas. En este Nuevo Mundo, en Barranquilla y otras ciudades y pueblos de la costa atlántica de Colombia, se asentaron, hicieron sus vidas y se convirtieron rápidamente en lugareños.

El libro objeto de esta reseña se convierte en un capítulo inédito de la migración árabe y de la historia regional de la costa caribe colombiana, y nos demuestra con creces este proceso que tiene como ejemplo culminante el escudo de la República de Colombia, tallado en nácar y ofrecido por Bichara Zogbi, como muestra de agradecimiento a esa tierra que adoptó a sus descendientes como hijos ofreciéndoles la posibilidad de integrarse a la cultura colombiana.

Jorge Mizuno Haydar*

* Jefe y profesor del Departamento de Idiomas de la Universidad del Norte, en Barranquilla, Colombia.